

Grupo 9: Educación y formación para el trabajo
Coordinación: Graciela C. Riquelme - edueco@filo.uba.ar

El reparto educativo como factor de desigualdad y oportunidad para la inserción social/laboral en la zona norte de la Provincia de Santa Cruz.

Lic. Martha Helena Galaretto
Universidad Nacional de la Patagonia Austral
mgalaretto@uaco.unpa.edu.ar

Mgr. Julio Romero
Universidad Nacional de la Patagonia Austral

INTRODUCCION

Los procesos de exclusión y polarización que vemos agudizados en los últimos años se han originado en la creciente fragmentación social y en el crecimiento de la desigualdad. La agenda exige tomar como problemática esencial, el cómo resolver la desigualdad y escapar de la injusticia social y alcanzar una mayor equidad en el reparto laboral y educativo. Este desafío que no parece estar como tema principal en la agenda social, sin embargo, entendemos que es determinante para las posibilidades de desarrollo. Sólo aquellos países que han logrado disminuir sus desigualdades han mostrado que es posible un crecimiento sustentable.

Si se consideran las demandas del sistema productivo cabe acotar que los cambios organizacionales en las empresas requieren no sólo que los trabajadores posean calificaciones diferentes a las que los jóvenes adquieren en el sistema educativo formal sino fundamentalmente que logren aptitudes que les posibiliten la adaptación a una realidad en constante cambio. La educación debe preparar a los jóvenes para su inserción laboral en un mundo en constante transformación. Esta realidad exige garantizar la universalización de la educación básica- todavía distante de ser lograda -. Este nivel educativo debe significar no sólo una formación para todos que garantice la inserción laboral sino fundamentalmente el fortalecimiento de la formación científico- técnica y humanística. Dicha formación es la que hace viable la potenciación del

desarrollo humano propiciando la autocapacidad de aprender. De esta manera se hace posible el aprendizaje continuo aún para aquellos que no permanezcan insertados en el sistema educativo formal. Esta consideración es sumamente importante por cuanto una parte muy significativa de la capacitación laboral proviene necesariamente de la empresa, dado que es un entrenamiento específico. Esta posibilidad de acceder a nuevos aprendizajes es particularmente relevante dado que los jóvenes en situación de pobreza abarcan actualmente un amplio espectro que incluye desde la marginalidad hasta aquellos que pese a no poder satisfacer algunas necesidades básicas cuentan con alguna acumulación de capital humano y social pues en realidad son nuevos pobres. En este sentido hay que tener presente que son precisamente los más carenciados quienes requerirían de mayor acompañamiento y formación para la inserción laboral.¹ Por otra parte un porcentaje significativo de mujeres que se encuentran en situación de vulnerabilidad requieren de ofertas de capacitación que atiendan a sus características y demandas especiales. Todos estos aspectos que se mencionan se relacionan con los indicadores que ya se han desarrollado en ítems anteriores. En ellos se mostraba la importancia que cobra en la localidad atender a jóvenes y mujeres jefes de hogar por el impacto cuantitativo que estos segmentos poblacionales alcanzan y por la vulnerabilidad que muestran cuando se encuentran afectados por condiciones desfavorables..

Las profundas transformaciones y las tendencias sociales, económicas y tecnológicas plantean la exigencia al Estado- como responsable directo de la educación de las nuevas generaciones- de trabajar conjuntamente con el sector productivo para reformular el concepto de formación. Todos los cambios- positivos y negativos- que se han dado en la economía globalizada han generado inestabilidad y dificultades de empleabilidad. El nivel de formación y la calidad de los trabajadores son factores decisivos para que los costos sociales no resulten demasiado elevados. La necesidad de recursos humanos calificados parece contrarrestar o disminuir la vulnerabilidad social. Entonces, la vinculación entre desarrollo económico y tecnológico e inversión en educación y formación debe resultar muy estrecha. Las calificaciones son decisivas en el nivel de empleabilidad.

¹ Como señala María Antonia Gallart en "Por una segunda Oportunidad. Formación para el trabajo de jóvenes vulnerables" CINTERFOR 1998, los grupos más desfavorecidos, los que cuentan con menor capital social, son frecuentemente destinatarios de iniciativas con características más asistenciales y de contención que de formación. Sin embargo, de acuerdo a sus características conforman, precisamente, uno de los sectores que más necesitaría formación específica, acompañamiento y seguimiento laboral.

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN EDUCATIVA EN LA ZONA NORTE DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Con el propósito de realizar este análisis se tomaron como referencia Encuestas socio demográfica educativa ocupacionales en localidades del norte provincial.²

El análisis de la situación educativa en la región pone en evidencia que el analfabetismo carece de significación, pese a ello existe un significativo porcentaje de jóvenes que no culminan su educación básica. Si bien el nivel educativo de los jóvenes se ha elevado con relación a la generación de sus padres todavía resulta necesario atender a su permanencia en el sistema educativo y avanzar convenientemente para alcanzar indicadores que nos acerquen a estándares satisfactorios. Para plantear la situación educativa de la localidad parece necesario recordar los cambios que se fueron operando en el sistema educativo, explicados por fenómenos mundiales. En la década del '70 se cristalizó en nuestro país el fin del predominio de las concepciones optimistas acerca de los aportes que el sistema educativo tendría en relación con el desarrollo económico-social de los países. Sin embargo, actualmente parece que se ha llegado a un nuevo punto de inflexión. Se ha percibido nuevamente como necesario retomar desde el Estado un papel más activo para promover una mejor y más prolongada inserción de la población estudiantil en el sistema educativo. El objetivo de dicha permanencia es garantizar mejores oportunidades para todos. Entre los factores que derivaron en la situación educativa actual pueden mencionarse por lo menos tres que contribuyeron a abandonar las visiones optimistas de la educación a las que se hacía referencia anteriormente. El primero de ellos fue el impacto de las concepciones reproductivistas de la educación. Estas perspectivas dieron por tierra con la visión idílica que existía de la escuela y enfatizaron el análisis de su papel en la reproducción de las desigualdades sociales tanto a nivel material como cultural. Estas teorías, que tuvieron gran influencia en América Latina, señalaron a la educación como un instrumento de dominación de los sectores dirigentes cuyo objetivo era perpetuar y legitimar la situación de privilegio y de dominación internacional. El surgimiento de estas teorías conformó un marco teórico para analizar en forma crítica la realidad escolar. Por ello contribuyó a desmovilizar la demanda popular por educación y sembró las semillas para la deserción pronunciada y las expectativas por alcanzar una formación superior. Si la educación contribuía a perpetuar la dominación, carecía de sentido exigir igualdad de oportunidades para ingresar a ese sistema educativo. Otro factor

² Trabajo estadístico en base a las Encuestas Sociodemográfica de Caleta Olivia UNPA-UACO –Municipalidad Caleta Olivia- Mayo 2007 y la Encuesta Sociodemográfica de Pico de Pico Truncado UNPA-UACO/ Municipalidad de Pico Truncado - Octubre 2005. En Caleta Olivia en 2007 se relevaron 423 hogares y 1569 personas. Se estableció un límite de error tolerado del 2,5%. El nivel de confianza utilizado fue del 95%,

que contribuyó significativamente fue la crisis del modelo del "Estado Benefactor". Esta crisis colocó en el centro de la preocupación de los gobiernos la necesidad de contención del gasto fiscal. En la mayor parte de los casos el gasto educativo no pudo acompañar la ampliación de la matrícula. El presupuesto educativo se redujo en valores absolutos. La imagen de una escuela "no productiva" contribuyó a justificar la necesidad de realizar un ajuste en el ámbito educativo. En estos casos la caída del nivel de las escuelas públicas incentivó el desarrollo de la educación privada que garantizara una mejor educación. Sin embargo, esta posibilidad siempre queda restringida a un sector de nivel socioeconómico Alto- Medio alto que puede acceder a este tipo de servicio para sus hijos. De esta manera el discurso generó un círculo que empeoraba la situación ya que no se invertía en educación por su baja calidad y productividad, pero a su vez la falta de inversión provocaba un mayor deterioro en la calidad educativa convirtiéndola cada vez en menos productiva y llevándola a una situación que actualmente resulta muy difícil de revertir. El último factor entre los tres mencionados como centrales y que contribuyeron a abandonar estas visiones optimistas de la educación, está basado en las conclusiones de investigaciones que constataron empíricamente el desfase existente entre lo que la sociedad demandaba y lo que efectivamente ofrecía el sistema educativo. Los factores mencionados – y otros de menor importancia - determinaron un vaciamiento de contenidos socialmente significativos del sistema educativo , la creación de circuitos de calidad diferenciada que excluían a los sectores más desprotegidos, el deterioro de la calificación y de las condiciones de trabajo docente, el alejamiento de la escuela de la sociedad en su conjunto y en forma particular del mundo del trabajo, la desarticulación entre los diferentes niveles del sistema educativo y el corrimiento de la escuela en relación a sus responsabilidades prioritarias ocupándose de otras necesidades de los alumnos que derivaron de las graves problemáticas sociales que azotaron a nuestro país en la década anterior y comienzos de la actual. Estas consecuencias son algunas de las que pudieron identificarse respecto de la situación educativa y que pusieron en crisis al sistema educativo generando una desvalorización social respecto del papel de la educación. Es indudable que algunas de las consecuencias señaladas derivan de manera directa de la restricción de recursos que ha sufrido el sistema producto de la crisis y las políticas implementadas. Entonces, el estancamiento del desarrollo, la influencia de las teorías reproductivistas, la crisis del Estado Benefactor y la continua pérdida de calidad del sistema educativo generaron un marco apropiado que posibilitó el cuestionamiento de la utilidad de la educación. Esto derivó en la pérdida de legitimidad social del sistema educativo. A partir de la carencia de metas claras para el desarrollo educativo se generó una parálisis cuando aún no se había alcanzado a nivel

país el objetivo de universalización de la escolarización y alfabetización. Al perderse el sentido principal de estructuración del sistema educativo se produjo en los actores del mismo un estado de parálisis en el que parece difícil encontrar nuevamente el sentido de *para qué educar*. Ante esta realidad no resulta inconsistente encontrar altas tasas de abandono, desgranamiento y repitencia en la población estudiantil. Lo paradójico de esta situación es que las transformaciones mundiales colocan al conocimiento como el principal factor de la competitividad de los países. Considerando el papel estratégico que el conocimiento cumple en todos los ámbitos de la vida social es indispensable empezar a considerar el rol central que la educación cumple como factor estratégico de crecimiento.

El sistema educativo en la provincia no está en condiciones de garantizar la formación que se requiere. Por este motivo resulta urgente replantearse cambios que acerquen lo que ofrece el sistema educativo a la demanda del mercado laboral en el que los jóvenes deberán insertarse. Al mismo tiempo es necesario revalorizar socialmente el papel de la educación a fin de poder motivar a los jóvenes para permanecer dentro del sistema educativo. Es necesario volver a la cultura del esfuerzo y crear conciencia en los jóvenes respecto a la voluntad que requiere el aprendizaje. Si la sociedad en su conjunto no concibe la educación como la única vía posible para el desarrollo no resulta posible pensar que los jóvenes encuentren el camino de revalorización de la misma como factor de desarrollo social y de realización personal. Este reconocimiento social de la educación como único camino posible hacia el desarrollo es imprescindible para que los jóvenes encuentren la motivación necesaria para perseverar en el esfuerzo que se requiere para permanecer y avanzar en la adquisición de conocimientos.

A fin de realizar un diagnóstico de la realidad educativa en la región se analizaron los datos recogidos en la localidad de Caleta Olivia³ se realizarán cruces de nivel de instrucción con diferentes variables que podrían actuar de manera concomitante para determinar la problemática educativa regional actual.

³ Se tomaron los datos de esta localidad ya que no difieren sustancialmente con la situación educativa de la localidad de Pico Truncado. Estas dos localidades son las más importantes de la provincia de Santa Cruz que conforman la cuenca petrolífera Golfo San Jorge.

Mayores de 17 años alfabetizados en Caleta Olivia – Mayo 2007(en porcentaje)

| Leen y Escriben | Porcentaje |
|-----------------|------------|
| SI | 98.8 |
| NO | 1.2 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

El cuadro precedente pone en evidencia que casi el 99% de la población de Caleta Olivia, mayor de 17 años, lee y escribe. Es decir, cumple los requisitos para ser considerado alfabeto. Esto muestra que el sistema educativo ha universalizado exitosamente el ingreso a la educación básica.⁴ De esta manera debemos centrarnos en el análisis de otros aspectos que definen el problema educativo en el norte provincial.

A continuación se muestra un cuadro para establecer la permanencia en el sistema educativo de los mayores de 17 años. En él se pone en evidencia que aproximadamente 9 de cada 10 mayores de 17 años ya no permanecen en el sistema educativo. También posibilita una comparación entre los datos proporcionados por la encuesta 2005 y la 2007. Allí puede apreciarse que las variaciones que se han producido son mínimas y atribuibles a diferencias muestrales. De esta manera, es posible hipotetizar que los movimientos migratorios que se produjeron en los últimos años - que se dieron mayoritariamente en los últimos dos años- no generaron diferencias en cuanto a la inserción y permanencia en el sistema educativo de los mayores de 17 años. Respecto de los que nunca asistieron no creemos que esto constituya una problemática regional ya que esos porcentajes corresponden a gente de edad, que manifiesta no haber concurrido porque no se consideraba necesario o porque la escuela le quedaba muy lejos. Por este motivo también el porcentaje de los que nunca asistieron es mayor en las mujeres que en los varones, dado que hasta algunas décadas atrás no se valorizaba la educación de la mujer. La baja tasa de permanencia en el sistema educativo formal parece confirmar la hipótesis de que la educación no ha sido históricamente en la región un factor de movilidad social y continúa sin visualizarse

⁴ En el documento “Demandas educativas y desempeños escolares” Galaretto – D’Amelio- 2001 se ha analizando información censal y datos del sistema educativo provincial afirmandose: “...de esta manera la comparación entre la estructura demográfica y la matriculación escolar durante la década pasada permite afirmar que ya al comienzo de la misma ingresaban al sistema educativo todos los niños que estaban en condiciones de hacerlo de acuerdo a la edad establecida. Esta situación se mantuvo a través del período considerado observándose una correlación positiva entre las variaciones en los grupos etareos, cuyo ingreso se esperaba en el sistema educativo, con la variación relativa de la matrícula correspondiente. Es posible afirmar, entonces, que tanto en el total provincial como en las localidades del norte santacruceño el problema no radica en el ingreso al sistema educativo puesto que se ha logrado una cobertura universal para el ingreso a la escolaridad”

como una vía de salida a las problemáticas socioeconómicas que se enfrentan. Los jóvenes parecerían no encontrar motivaciones familiares y sociales que los impulsen a continuar estudiando, determinando de esta manera altos porcentajes de deserción del sistema educativo a edades tempranas. Resulta imprescindible encontrar estrategias para abordar esta problemática, considerando que la región en particular y el país en su conjunto necesitan jóvenes con más y mejor formación. Es necesario considerar que la adquisición de competencias que requerirá la región en el corto plazo, para atender a las demandas del mercado laboral que se está gestando, demandan un largo proceso de formación que se adquiere a partir de una prolongada permanencia en el sistema educativo formal, entre otros requisitos.

Asistencia a algún establecimiento educativo de los mayores de 17 años en Caleta Olivia – Septiembre 2005 – Mayo 2007(en porcentaje)

| Asistencia a establecimiento escolar | Año 2005 | Año 2007 |
|--------------------------------------|----------|----------|
| Asiste | 11.9 | 12.1 |
| No asiste pero asistió | 86.8 | 87.4 |
| Nunca asistió | 1.3 | 0.5 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

A continuación se consignan dos cuadros. En el primero puede observarse que casi un 15% de los que permanecen en el sistema educativo aún no han finalizado la educación básica. En el segundo cuadro puede observarse que existe una marcada diferencia por sexo. En el grupo de los varones puede advertirse que casi 3 de cada diez de los que permanecen en el sistema educativo se encuentra cursando la educación básica y sólo 4 está cursando en el nivel superior. En el grupo de las mujeres en cambio, 7 de cada 10 de las mayores de 17 años está asistiendo al nivel superior. Por otra parte, en este grupo es muy bajo el porcentaje de quienes aún está cursando la educación básica.

Estudios que están cursando los mayores de 17 años que asisten a algún establecimiento educativo – Caleta Olivia – Mayo 2007 (En porcentaje)

| Estudios | Porcentaje |
|-----------------------|--------------|
| EGB 3 o Primaria | 14.7 |
| Polimodal o Bachiller | 19.7 |
| Técnica | 6.6 |
| Terciaria | 19.7 |
| Universitaria | 39.3 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

Estudios que están cursando los mayores de 17 años por sexo que asisten a algún establecimiento educativo – Caleta Olivia – Mayo 2007 (En porcentaje)

| Estudios que están cursando | Sexo | |
|-----------------------------|------------|------------|
| | Masculino | Femenino |
| EGB 3 y primaria | 28.6 | 3.4 |
| Polimodal o bachiller | 16.7 | 22.1 |
| Técnica | 11.9 | 3.4 |
| Terciaria o Universitaria | 42.9 | 70.1 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

Todos estos cuadros muestran que las mujeres permanecen más escolarizadas que los varones, abandonan el sistema educativo con más años de escolarización y presentan menor porcentaje de retraso respecto del nivel que están cursando en relación con la edad. Cabe resaltar también que el abandono en el nivel medio se produce en los primeros años de este nivel. El peso relativo de aquellos que abandonan en el nivel superior es bajo. Este porcentaje no necesariamente significa que aquellos que llegan al nivel superior finalicen sus estudios sino que debe relacionarse con el bajo porcentaje que finaliza estudios de nivel medio y opta por continuar estudios en el siguiente nivel.

En el cuadro siguiente puede observarse que un porcentaje algo mayor al 57% finalizó el ciclo que cursaba antes de dejar el sistema educativo formal. Por lo tanto es notoriamente elevado el porcentaje de los que han desertado con ciclos incompletos. Esto refuerza el señalamiento que se viene haciendo respecto de que esta situación debe considerarse un problema regional a resolver de manera prioritaria, porque si bien resulta importante que los jóvenes avancen hacia el nivel superior, existe un elevado porcentaje que deserta con ciclos incompletos. Esto es un indicador de dificultades de aprendizaje y/o de motivación que debe resolverse para ir mejorando el panorama de formación de los jóvenes de la región.

Distribución de los mayores de 17 años que ya no concurren a un establecimiento educativo de acuerdo a la finalización o no del estudio comenzado, Caleta Olivia Mayo 2007 (En porcentaje)

| Finalizó el estudio | Año 2007 |
|---------------------|----------|
| Si | 57.1 |
| No | 42.9 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

Estudios cursados por los mayores de 17 años que ya no concurren a un establecimiento educativo y que finalizaron el estudio cursado - Caleta Olivia – Mayo 2007 (En porcentaje)

| Estudios cursados | Porcentaje |
|-----------------------|------------|
| EGB o Primaria | 40.6 |
| Polimodal o bachiller | 33.9 |
| Técnica | 6.5 |
| Terciaria | 9.9 |
| Universitaria | 9.1 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

El cuadro anterior muestra que algo más del 40% de quienes tienen más de 17 años y ya no concurren a algún establecimiento educativo ha alcanzado sólo el nivel de la Educación General

Básica o primaria. Un 19% de este grupo llegó a finalizar el nivel superior. El abandono y el bajo nivel educativo alcanzado por quienes ya no permanecen en el sistema educativo muestran con claridad que la región presenta estándares que se encuentran muy alejados de los que se consideran óptimos para enfrentar el complejo mundo de competencias laborales que resultan necesarias. Este señalamiento se complementa con el cuadro siguiente en el que queda patentizado el alto porcentaje de mayores de 17 años que han abandonado el sistema educativo con ciclos incompletos. Prácticamente el 78% de este grupo tienen secundario incompleto o menos. Es decir que prácticamente de cada 10 mayores de 17 años que ya no se encuentran en el sistema educativo 8 no han finalizado el nivel medio y resulta altamente improbable que lo logren dado que un alto porcentaje de quienes ya no se encuentran estudiando no piensan en retomar sus estudios- conforme a los datos relevados-.. Aproximadamente el 70% de quienes se encuentran en esta situación no tiene pensado retomar sus estudios.

Nivel de instrucción de los mayores de 17 años que concurrieron a algún establecimiento educativo y que no terminaron sus estudios – Caleta Olivia – Mayo 2007 (En porcentaje)

| Nivel de instrucción | Porcentaje |
|----------------------------------|------------|
| EGB o Primario incompleto | 35.4 |
| Polimodal o bachiller incompleto | 42.5 |
| Técnica incompleta | 5.8 |
| Terciaria incompleta | 4.0 |
| Universitaria incompleta | 12.4 |
| Total | 100,0 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

Atendiendo a la desagregación por el nivel de instrucción alcanzado, entre los mayores de 17 años que ya no permanecen en el sistema educativo, pueden observarse diferencias por sexo, situación que ya se señalara entre quienes asisten. Mientras algo más del 63% de los varones que ya no permanecen en el sistema educativo tienen a los sumo secundario incompleto, este grupo entre las mujeres desciende a un peso relativo del 50%. Si se compara en ambos sexos los que

tienen a lo sumo primario incompleto se advierte una diferencia en el peso porcentual de 4 puntos de los varones en esta categoría.

Nivel de Instrucción de los mayores de 17 años que no concurren a ningún establecimiento educativo - Caleta Olivia - Mayo 2007 (en porcentaje)

| Nivel de instrucción | Sexo | |
|---|-----------|----------|
| | Masculino | Femenino |
| Sin Instrucción o Primario Incompleto | 17.4 | 13.4 |
| Primario completo o Secundario Incompleto | 45.9 | 37.4 |
| Secundario completo o Superior incompleto | 30.1 | 36.8 |
| Superior completo | 6.6 | 12.3 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

Existen variados trabajos de investigación que dan cuenta de la influencia del **clima educativo**⁵ del hogar en las posibilidades de los niños y jóvenes de alcanzar mejores logros educativos. En un trabajo de la CEPAL se da cuenta de que cuando el clima educativo del hogar supera los doce años de estudio se produce una significativa mejora en el nivel de ingresos de los mismos. Este resultado es interpretado como una consecuencia de los mejores contactos y posibilidades que pueden lograr los hogares con mayor clima educativo. Es por ello que esta variable es utilizada en muchas oportunidades como predictor de las posibilidades intergeneracionales para el logro del bienestar. La situación en cuanto al clima educativo del hogar se puede estimar a partir de la información que se da a continuación.

⁵ El clima educativo es un indicador que se construye como promedio de los años de estudio alcanzados por los miembros de la pareja parental, o de los adultos a cuyo cargo se encuentran los menores

Años de escolarización de los jefes de hogar en Caleta Olivia – Mayo 2007

| | |
|--------------------------|------|
| Media | 9.2 |
| Mediana | 9.0 |
| Moda | 7.0 |
| Desviación típica | 3.6 |
| Coeficiente de variación | 0.39 |
| Mínimo | 1 |
| Máximo | 17 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

En el cuadro precedente se consignan indicadores que dan cuenta de los años de escolarización de los jefes de hogar. Como puede apreciarse el promedio es de 9 años. Es decir que corresponde a un secundario incompleto, en el que se produjo el abandono en los primeros años del nivel medio. Si se los considera con la actual Educación General Básica se correspondería con la finalización de este nivel. En este caso vemos que el valor de la mediana es casi coincidente con la media. Sin embargo, la moda o sea el valor que se presenta mayor número de veces, es 7. De cualquier manera, resulta del análisis de este cuadro que es coincidente con lo que se viene señalando respecto del bajo nivel educativo regional, en este caso específicamente relacionado a los jefes de hogar con su consecuente impacto en el nivel socioeconómico del mismo, así como de los miembros que los integran miembros.

A fin de analizar más profundamente los años de escolarización de la población parece apropiado ampliar el mismo, comparando los años de escolarización de padres e hijos.

Años de escolarización de padres e hijos entre 15 y 24 años

| Indicadores | Padres | Hijos |
|------------------------|--------|-------|
| Media | 9.2 | 10,7 |
| Mediana | 9 | 11,0 |
| Moda | 7 | 12,00 |
| Desvío típico | 3.7 | 2,67 |
| Coefficiente variación | 0.36 | 0.25 |
| Mínimo | 1 | 2,00 |
| Máximo | 17 | 17,00 |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

Como puede apreciarse el promedio de años de escolarización de los hijos supera en algo más de un año al de los padres. Sin embargo ese valor también nos refiere a un secundario incompleto que sólo ha continuado un año más escolarizado respecto de la generación anterior. En el caso de los hijos, a diferencia de los padres, la mediana es superior. Esto significa que la mitad de los hijos tiene 11 años de escolarización o más. Esto también es indicador de una mayor escolarización aunque aún nos coloca lejos de un estándar satisfactorio estimado como de por lo menos 12 años en el sistema educativo. Si bien ambos coeficientes de variación nos estaría mostrando heterogeneidad de los datos podemos decir que el grupo de los hijos tiene un comportamiento más parejo en lo que se refiere a los años de estudio alcanzados con respecto al de los padres. El 50% los jefes de hogar tienen un nivel instrucción que no supera el primario completo. Sólo el 25% de los Jefes de hogar tienen más de 12 años de escolaridad.

Cuando se atiende a los años de escolaridad de aquellas mujeres cuya posición en el hogar puede ser Jefe o cónyuge pero que además asumen el rol de madre, se observan algunas variaciones en las medidas de posición, tendencia central o dispersión que se han considerado, en relación con la distribución obtenida para las mujeres jefes de hogar solamente. Los indicadores del primer grupo se acercan mucho más al que se consignara para los hijos. Es interesante observar que cuando se considera sólo a las jefes mujeres los guarismos cambian mostrando un sesgo negativo. Parece claro, tal como se señalara anteriormente, que el rol de jefe de hogar parece

haberse asumido tempranamente abandonando el sistema educativo antes que cuando se desempeña en otro rol dentro del hogar. En este caso, si bien el promedio es prácticamente el mismo que si se considera el total de los jefes, la media aritmética resulta menos representativa pues crece el coeficiente de variación. Por otra parte la mediana es más baja, es decir que el 50% de las jefes mujeres tiene 8 años de escolarización o menos.

Habiendo trazado hasta acá un panorama general de la problemática educativa actual de la localidad y considerando la importancia de fortalecer la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo a fin de que finalicen los ciclos y se pueda lograr elevar el nivel educativo regional, se ha estimado apropiado presentar dos perfiles a fin de delinear características tanto de los que permanecen en el sistema educativo como de aquellos que ya no se encuentran insertos en él.

Jóvenes 15 a 24 años que asisten a algún establecimiento educativo

Caleta Olivia- Mayo 2007(*)

| Nivel primario | Nivel secundario | Nivel superior |
|--|---|---|
| Representan el 30,2% | Representan el 46,2% | Representan el 23,6% |
| El promedio de edad es de 16 años El 59% son varones | El promedio de edad es de 17 años El 45% son varones | El promedio de edad es de 21 años El 32.5% son varones |
| El 79% concurre a la EGB3 | El 24% concurre a una escuela Técnica | El 70% concurre a una Universidad |
| El 65% pertenece a un hogar con nivel SE bajo o marginal | El 38.5% pertenece a un hogar con nivel SE bajo | El 42.5% pertenece a un hogar con nivel SE bajo |
| El 16.3% no tiene Obra Social | El 18% no tiene Obra Social | El 17.5% no tiene Obra Social |
| El 8,2% está desocupado El 14.3% está ocupado | El 3.8% está desocupado El 10.3% está ocupado | El 5% está desocupado El 40% está ocupado |
| 66.7% de los asalariados no le hacen aportes jubilatorios 25% de los ocupados pertenece a algún programa de empleo asistido | 40% de los asalariados no le hacen aportes jubilatorios | 30.8% de los asalariados no le hacen aportes jubilatorios |
| 4.1% lleva menos de 5 años residiendo en Caleta Olivia | 6.4% lleva menos de 5 años residiendo en Caleta Olivia | 7.5% lleva menos de 5 años residiendo en Caleta Olivia |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

(*) Representan el 53% de este grupo etáreo

El cuadro anterior muestra las características de los jóvenes de 15 a 24 años que están asistiendo a algún establecimiento educativo atendiendo al nivel que cursan. Permite identificar por un lado el rezago escolar para los que están cursando nivel primario. Muestra cómo se asocia esta problemática más claramente con el bajo nivel socioeconómico y el sexo- ya que afecta más a los varones. La situación educativa los expone más a la precariedad laboral. En este grupo no tienen peso significativo los migrantes recientes. A medida que se eleva el nivel educativo desciende la precariedad laboral. Están menos afectados por la desocupación y desciende el peso relativo de los varones en el total del grupo.

Jóvenes entre 15 y 24 años que no asisten pero asistieron a algún establecimiento educativo

(*)

| Sin instrucción o primario incompleto | Primario completo o secundario incompleto | Secundario completo o superior incompleto |
|--|--|---|
| Representan el 24 % | Representan el 35.3% | Representan el 36.7% |
| El promedio de edad es de 19 años | El promedio de edad es de 21 años | El promedio de edad es de 22 años |
| El 66.7% son varones | El 64% son varones | El 40% son varones |
| El 86% pertenece a un hogar con nivel SE bajo o marginal | El 60% pertenece a un hogar con nivel SE bajo o marginal | El 42% pertenece a un hogar con nivel SE bajo o marginal |
| El 61% no tiene Obra Social | El 45% no tiene Obra Social | El 29.6% no tiene Obra Social |
| El 25% está desocupado | El 18.9% está desocupado | El 16% está desocupado |
| El 47% está ocupado | El 62% está ocupado | El 67% está ocupado |
| 44.4% de los asalariados no le hacen aportes jubilatorios | 20% de los asalariados no le hacen aportes jubilatorios | 20.6% de los asalariados no le hacen aportes jubilatorios |
| 19% lleva menos de 5 años residiendo en Caleta Olivia | 24.5% lleva menos de 5 años residiendo en Caleta Olivia | 25.5% lleva menos de 5 años residiendo en Caleta Olivia |
| 6% de los ocupados pertenece a programa de empleo asistido | | |

Fuente: Encuesta Sociodemográfica –educativa y ocupacional UNPA/ UACO – Municipalidad Caleta Olivia-
Elaboración propia

(*) Representan el 47% del total de jóvenes. Falta un 4% que completaron el nivel superior.

Analizando el cuadro anterior el cual intenta trazar un perfil educativo de los jóvenes entre 15 y 24 años de acuerdo al nivel de instrucción más alto alcanzado- se trata de jóvenes que ya no se encuentran en el sistema educativo formal. A partir de este perfil puede observarse que la problemática planteada afecta a los mayores de 15 años en su conjunto.

El 24% de este grupo carece de instrucción o tiene primario incompleto. De diez que se encuentran en este grupo puede decirse que siete son varones. Son mayoritariamente del nivel socioeconómico bajo o marginal. Están más afectados por la desocupación, la carencia de obra social y la precariedad laboral. Respecto del tiempo de migración puede afirmarse que el menor peso relativo de los migrantes con 5 años o menos de radicación se encuentra en este grupo. Parecería esto confirmar la afirmación de que los nuevos migrantes que están llegando tienen niveles de instrucción más elevados que los jóvenes en el mismo rango etáreo y que son nativos o tienen mayor tiempo de residencia. Podemos apreciar también que en el nivel “Primario completo o secundario incompleto” aún el peso relativo de los varones es mayor. Cuando se considera “Secundario completo o superior incompleto” el peso relativo de los varones se hace menor que el de las mujeres. Vemos también que a medida que se incrementa el nivel educativo en el que se produjo el abandono del sistema educativo disminuye el porcentaje de los que carecen de obra de social, el grupo presenta menor desocupación y- confirmando una afirmación anterior - crece el peso relativo de los migrantes con menos de 5 años de residencia en Caleta Olivia. Cabe consignar que falta un 4% de estos jóvenes que completaron el nivel superior.

Caracterización y/o perfil de la región

Algunos de los aspectos a tener en cuenta en la caracterización que se intenta delimitar son:

- Aproximadamente 9 de cada 10 mayores de 17 años ya no permanecen en el sistema educativo. De estos un porcentaje algo mayor al 57% finalizó el ciclo que cursaba antes de dejar el sistema educativo formal. Por lo tanto es notoriamente elevado el porcentaje de los que han desertado con ciclos incompletos.
- Entre los mayores de 17 años que ya no permanecen en el sistema educativo, pueden observarse diferencias por sexo. Algo más del 63% de los varones que ya no permanecen en el sistema educativo tienen a los sumo secundario incompleto, este grupo entre las mujeres desciende a un peso relativo del 50%.
- Los años de escolaridad promedio de los jefes de hogar son 9, pero considerando la alta desviación estándar existe muy poca homogeneidad en el conjunto de la distribución para considerar este valor como representativo. Por lo que sería más

apropiado considerar la mediana de la distribución que informa que el 50% de los jefes de hogar tienen 8 años de escolarización o menos. No se pueden señalar cambios significativos cuando estas medidas se calculan en relación a las madres jefas de hogar.

- Puede establecerse una asociación entre la desocupación, la precariedad laboral, la informalidad y la inequidad distributiva con la pobreza y la vulnerabilidad social
- Se ha podido determinar un grado de asociación entre el nivel socioeconómico del hogar, la deserción escolar y la repitencia con los años de escolarización del jefe de hogar. Considerando la influencia que diferentes estudios acerca de la temática educativa asignan al “clima educativo del hogar” - en particular a los años de escolarización de la madre- en la influencia sobre los años de escolarización de los hijos este dato empírico sólo comprueba efectivamente la relación existente. Cabe tener presente esta realidad regional a fin de encontrar estímulos alternativos para la permanencia de los jóvenes dentro del sistema educativo.
- 1 de cada 4 jóvenes que ya no concurren a algún establecimiento educativo no completó el nivel primario. Casi el 60% alcanzó hasta un nivel secundario incompleto.
- Se han encontrado evidencias acerca de la vinculación entre la deserción escolar de los jóvenes - con insuficientes años de escolarización - y el nivel socioeconómico del hogar al que el joven pertenece. Esta asociación debería atenderse de manera particular sobre todo atendiendo a la distribución por nivel socioeconómico que muestra la zona norte de la provincia en donde los mayores pesos relativos se dan en las clases baja y media baja.

Si bien desde la retórica se habla de la igualdad de oportunidades en el sistema educativo, la realidad nos muestra una situación social que dista de ofrecer la mencionada igualdad. La trayectoria educativa seguida, así como la red de vinculaciones derivadas del nivel socioeconómico del hogar, resulta fundamental en la determinación de las oportunidades de inserción laboral. El fenómeno de la inserción temprana en el mundo laboral por parte de jóvenes vulnerables coarta las posibilidades de formación que son requeridas por el mercado laboral como requisito para el acceso a mejores puestos de trabajo. Por este motivo creemos que estos jóvenes mayores de 17 años que han desertado del sistema educativo y que constituyen un grupo importante en la región, ya tienen determinado un sesgo negativo para su trayectoria laboral si no se implementan políticas que les posibilite acceder a la formación que necesitan.

A fin de resolver los problemas educativos descriptos en el ámbito regional, se deben desarrollar acciones destinadas a las poblaciones de mayor riesgo. Dado que indudablemente uno de los

factores que más expone a los jóvenes al abandono y la repitencia es el nivel socioeconómico del hogar deberían fortalecerse los sistemas de apoyo económicos y becas a los estudiantes. Toda la sociedad debe tener claro que los desertores del sistema educativo tienen además mayores probabilidades de entrar en dinámicas socialmente desintegradoras, como el alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia, cuyas problemáticas afectan no sólo a quienes la padecen sino a todo el conjunto social. Por otra parte, los desertores que no pueden acrecentar su capital humano, van empobreciendo el capital cultural que luego transmiten a sus hijos, recreándose un ciclo que afectará a la generación siguiente en cuanto a la desigualdad educativa y social. El reto actual de esta región es, entonces, atender a la formación de capital humano pero haciendo un gran énfasis en la creación de capital social, generando un mayor grado de confianza entre los actores sociales, promoviendo normas de comportamiento cívico y un mayor nivel de asociatividad de la comunidad. De esta manera se facilitará a las personas la satisfacción de sus expectativas educativas y culturales y se desarrollará la capacidad para generar una mejor calidad de vida, todo ello tendiente a la construcción del bien común. El señalamiento anterior es indudablemente un desafío y se constituye en un espacio adecuado para que la educación actúe en lo local pensando en lo universal. En esta formación de capital humano y social el sistema educativo debe promover principios, valores, sentidos de vida, enseñando a vivir en sociedad, fomentando reglas de coexistencia, capacitando para el acuerdo, para vivir con los otros, construyendo el interés general y las pautas para la promoción de un comportamiento socialmente acordado, constituyéndose así en la guía de una forma de ser que promueva el cambio y el desarrollo social. Este es un reto muy especial para el sistema educativo en los momentos que vive nuestra ciudad, nuestra región y nuestro país. Para lograr estos propósitos, el sistema educativo debe propiciar espacios y propuestas que permitan la generación de una cultura donde el desarrollo económico y social esté regido por los principios de inclusión, equidad y justicia. Se requiere, entonces, de organizaciones educativas que se comprometan a formar personas éticas, con principios y valores que hagan de la exclusión y la pobreza los problemas centrales a ser resueltos por la sociedad. Cabe resaltar, sin embargo, que el éxito escolar es un fenómeno complejo en el que confluyen múltiples causas. Entre estas se encuentran indudablemente las características de la institución escolar. Sin embargo, no cabe duda que las prácticas de enseñanza- aprendizaje se ven afectadas por los procesos que ocurren en el hogar y en la comunidad. La educación, entonces, como cualquier fenómeno multicausal debe ser atendida desde cada una de las dimensiones que lo afectan sin depositar en exclusividad el fracaso escolar en las instituciones educativas. Muy por el contrario el Estado debe asumir el

importante rol que le compete. El Estado debe ser protagonista central de la transformación creando todo el sistema de sostén que permita a los jóvenes en riesgo de exclusión social permanecer dentro del sistema educativo y promoviendo la revalorización social de la educación como única vía posible para el desarrollo.

En la actualidad la formación se convierte en el desafío fundamental de supervivencia y desarrollo. Desde los niveles iniciales hasta el universitario la formación es presentada como la palanca de ascenso que permite el acceso al trabajo y a la proyección social. De allí resulta una problemática que domina actualmente los debates: la adecuación formación/empleo.

El objetivo de la formación, en todos los niveles del sistema educativo, en todos los sectores tanto público como privados sería entonces, producir en cantidad y calidad nuevas competencias requeridas por el sistema productivo.

El desafío del nuevo contexto social

Hay un nuevo escenario para los jóvenes, el protagonismo que establecen las TIC en el espacio de formación educativa formal y no formal en distintos sectores, resultan transformadores sobre los contenidos y los hábitos de nuestros jóvenes. Ante cualquier estrategia de mejoramiento no se puede dejar de tener en cuenta este protagonista principal en el proceso de aprendizaje y/o apropiación de las destrezas que demanda la sociedad actual.

Un tema que subyace transversalmente sobre los aspectos que sufren transformaciones en el nuevo escenario a nivel de ideología, teorías de reproducción, distintos formatos de discriminación, nuevas formas de clasificación y calificación es lo que se llama desde las teorías pedagógicas “currículum oculto”. Si consideramos que tradicionalmente se atribuye a la sociedad industrial muchos aspectos del currículum oculto, es propio pensar que la nueva sociedad de la información y/o conocimiento también hará su aporte y entonces un nuevo escenario.

Los aportes de la nueva sociedad son a la vez nuevas demandas, si graficamos esta dinámica tiene la forma de un ciclo de ida y vuelta entre la sociedad, el sector público-privado productivo y la comunidad educativa. La identificación de los elementos y procesos que operan en esta dinámica conforma uno de los pilares para un diseño de reestructuración de la educación.

Son ejes de la problemática el: caracterizar el impacto de las tecnologías en la educación formal; Caracterizar la utilización de las tecnologías por parte de los jóvenes y ; Identificar resistencias que operan en el acto de aprendizaje, especialmente en los jóvenes.

En este marco y específicamente para la incorporación de las nuevas tecnologías deberíamos preguntarnos sobre la dinámica que subyace a través del currículum oculto que opera, más allá de los contenidos.

Dinámica de empleo

Como hemos visto en apartado anterior, un significativo segmento de la población persiste en la marginalidad y/o exclusión. La transformación productiva y ocupacional en la última década ha involucrado cambios tecnológicos y organizacionales que se reflejan regionalmente en transformaciones sustantivas en las formas de contratación y subcontratación en la dinámica de empleo.

Un eje a resolver es la identificación de los sujetos frágiles o en riesgo social frente a la potencial desocupación en aquellos grupos por edad que se encuentran próximos a su integración en el mercado laboral. Estos jóvenes deben ser atendidos a fin de evitar su oscilación entre la marginalidad y los empleos más degradados del espectro ocupacional. Para ello es necesario enfrentar el problema de la falta de datos oficiales al respecto. La región, que muestra estándares relativamente satisfactorios en relación con la educación primaria, permite detectar insuficiente nivel de cobertura en relación con la educación media. Este señalamiento es de importancia relevante pues cada vez más este nivel es exigido como requisito mínimo para el ingreso en el mercado laboral. Esta realidad no parece ser advertida por las autoridades educativas razón por la cual no se han establecido sistemas adecuados para la capacitación de aquellos jóvenes que desertan tempranamente de la educación media y cuyo único destino resulta cada vez más la inserción en el sector informal de la economía. La consideración de esta problemática resulta más relevante si se atiende a los años de vida activa que tienen estos jóvenes por delante. Durante ese período indudablemente la incorporación de tecnologías irá avanzando requiriendo cada vez más de un nivel educativo más elevado y de mayor capacitación para los actores involucrados en el proceso productivo. En el nivel medio los jóvenes que ingresan encuentran grandes dificultades para avanzar produciéndose, una alta tasa de repitencia en el primer año.

La situación social y educativa que se da concomitantemente con los procesos de cambio en el mercado de trabajo, coincide entonces con una oferta laboral de amplios grupos de jóvenes insuficientemente formada. Esta transformación productiva y ocupacional involucra cambios tecnológicos y organizacionales tales como la aparición como figura instalada con fuerza de la subcontratación, con un crecimiento de los sectores laborales precarios. En este mercado laboral es en el que los jóvenes, con marcadas deficiencias de capital humano y social, deben luchar por ingresar con todos los riesgos que esto implica para definir su futura trayectoria laboral.

Considerando la exclusión social como un proceso es posible pensar que su variación en el tiempo depende básicamente de la educación, de las políticas públicas y también de la contribución empresarial en la región.

El mercado laboral se muestra entonces, como una de las dimensiones en que se manifiesta la segmentación social. Las distancias en las informaciones y códigos que requiere el desempeño de un puesto en el sector formal y en el informal de la economía, son crecientes. Estas distancias incluyen básicamente factores culturales -comportamientos, valores, formas de interacción-. Es por este motivo que la selección de personal de las empresas termina o es basada, más que en el requerimiento correspondiente al puesto laboral, en criterios que tienen como trasfondo la evaluación del origen social de los postulantes y su flexibilidad entre otros aspectos a acomodarse a un nuevo sistema. De esta manera, se vulneran las oportunidades para los sectores bajo y marginal de la población.

BIBLIOGRAFIA

- ❖ Apple, Michael. (1986) Ideología y curriculum. Madrid, Akal
- ❖ Castell, Manuel. La Era de la Información. Economía Sociedad y Cultura. Vol. I y Vol. II. Segunda Reimpresión, Madrid, 1998
- ❖ Castorina, J. A. y KAPLAN, C. (2003), Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos, en CASTORINA, J. A. (comp.), Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles, Gedisa, España.
- ❖ CEPAL (1992) Educación y conocimiento, eje de la transformación productiva con equidad. Chile.
- ❖ CEPAL (2001). Gestión de programas sociales en América Latina. Análisis de casos. Vol I: Proyecto Joven de Argentina. CEPAL/SERIE POLÍTICAS SOCIALES. Santiago de Chile.
- ❖ Cinterfor/OIT. “Las 40 preguntas mas frecuentes sobre competencia laboral”. Montevideo.
- ❖ Corbalán, M. A. (2002) El Banco Mundial. Intervención y Disciplinamiento. El caso argentino, enseñanzas para América Latina. Bs. As. Biblos.
- ❖ D’Amelio, M.E. y Galaretto, M.H. mimeo “ La zona norte de la provincia de Santa Cruz: Características demográficas más relevantes” Año 2001
- ❖ D’Amelio, M.E. y Galaretto, M.H. mimeo “Caracterización demográfica de las localidades urbanas de la región petrolera Cuenca Golfo San Jorge” Año 2000
- ❖ D’Amelio, M.E. y Galaretto, M.H. mimeo ponencia ¿El actual reparto educativo en la zona norte de la Patagonia Austral posibilitará a los jóvenes el logro de oportunidades más equitativas en el reparto laboral? Año 2001
- ❖ Diez de Medina, R. (2001). Jóvenes y empleo en los 90. CINTERFOR/OIT. Montevideo.
- ❖ Duschatzky, S. REDONDO, P. (2000). Las Marcas del Plan Social Educativo o los inicios de ruptura de las Políticas Públicas. En DUSCHATZKY, S. (Comp) (2000) Tutelados y asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad. Bs. As. Paidós.
- ❖ Filmus, D. (1996) Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo. Proceso y desafíos, Bs. As., Troquel.

- ❖ Filmus, D; KAPLAN, K; MIRANDA, A. y MORAGUES, M. (2001); Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización, Santillana, Buenos Aires.
- ❖ Finquelievich, Susana (2003) Texto del congreso “Indicadores de la Sociedad de Información en Educación, Ciencia, Cultura, Comunicación e Información, en ALC” Segundo Taller sobre Indicadores de Sociedad de la Información RICYT y Observatório das Ciências e das Tecnologias (OCT), Lisboa, 27 y 28 de febrero de 2003.
- ❖ Finquelievich, Susana y PRINCE Alejandro (2005), “Universidades y TIC en la Argentina” Las universidades argentinas en la Sociedad del Conocimiento Apple, Michael “Colocando Ideología y Currículum en contexto” en Conferencia Internacional de sociología de la educación (ISA) 2004 – Buenos Aires 26 de Agosto de 2004
- ❖ Gallart, M. A. (Coord.) (2000). Formación, pobreza y exclusión: los programas para jóvenes. Montevideo, CINTERFOR.
- ❖ Gallart, M. A. , JACINTO, C. (1995). Competencias laborales: tema clave en la articulación educación-trabajo. Boletín de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, CIID – CENEP, año 6 N° 2. Bs. As.
- ❖ Gallart, M.A. y C. Jacinto (1995)- Competencias laborales: tema clave en la articulación educación-trabajo, en Red de educación y trabajo/Cinterfor., Montevideo.
- ❖ Guelman A. Capacitación laboral y formación de Recursos Humanos. ¿Nuevas formas de instalación de la teoría del Capital Humano? 2002. MIMEO
- ❖ Ibarrola María de (Dirección y coordinación) 2004. Escuela, capacitación y aprendizaje La formación para el trabajo en una ciudad en transición Edit. Cinterfor – Uruguay
- ❖ Jacinto, C. (1998) ¿Qué es calidad en la formación para el trabajo de jóvenes de sectores de pobreza? Un análisis desde las estrategias de intervención. En JACINTO, C. y GALLART, M. A. (coord.) (1998) *Por una segunda oportunidad: la formación para el trabajo de jóvenes vulnerables*. Montevideo. CINTERFOR.
- ❖ Jacinto, C. (2000). Jóvenes vulnerables y políticas públicas de formación y empleo. CINTERFOR-OIT/JFE. Bs. As.
- ❖ Kaplan, C y FAINSOD, P. (2001): “Pobreza urbana, diversidad cultural y escuela media. Notas sobre las trayectorias escolares de las adolescentes embarazadas”, en Revista del IICE, Año X, N°18, Buenos Aires, Agosto de 2001.

- ❖ Llomovatte Silvia (1999) "La reforma educativa en Argentina: el vínculo educación - trabajo", en Ferretti, Celso J., M.R.Teles y J. dos Reis Silva Jr.(org.) Educacao, trabalho, e curriculo : para onde vai a escola ? Editora Xamá . San Pablo. Brasil -
- ❖ Llomovatte, Lucangioli, Guelman, Escuela Primaria y Mundo del Trabajo: Aportes desde una sociología de la educación crítica en los 90. Rev. IICE, año II, N° 2, julio 1993, Ftad. F y L, UBA. Miño y Dávila. Bs. As.
- ❖ Llomovatte, Mendizabal, Panaia, La demanda de calificación para las nuevas profesiones universitarias. Informe Final. Proyecto concertado, Programa Nacional Prioritario de Tecnología, Trabajo y Empleo. Bs. As. 1994.
- ❖ Morgenstern, S. El reparto del trabajo y el reparto de la educación, en Congreso Internacional de Didáctica (1995). Volver a pensar la educación. Vol.1. , Ediciones Morata. Madrid.
- ❖ Ramírez Gómez, C., CASTRO, O. (2000). Programas de capacitación para jóvenes en condiciones de pobreza. En GALLART, M. A. (coord.) "Formación, Pobreza y Exclusión". Montevideo: CINTERFOR.
- ❖ Ramírez Guerrero, J. (2000). El caso Colombia. En Gallart M. A., Jacinto, C. (coord.) "Por una segunda oportunidad: la formación para el trabajo de jóvenes vulnerables". Montevideo: CINTERFOR.